

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: ASA 11/006/2008 (Público)

Fecha: 5 de junio de 2008

Afganistán: La población civil es la más castigada por el aumento de atentados suicidas

Aumento de los atentados suicidas

Amnistía Internacional observa con consternación que en los primeros meses de 2008 han aumentado drásticamente en Afganistán las muertes de civiles causadas por ataques de los talibanes o de otros grupos armados antigubernamentales. A la organización le preocupa especialmente que los grupos que luchan contra el gobierno afgano y sus aliados internacionales estén lanzando, al parecer, más ataques suicidas, que por lo general afectan de forma desproporcionada a la población civil.

“La población civil afgana se lleva la peor parte de los atentados suicidas perpetrados por los talibanes y otros grupos armados”, afirmó Sam Zarifi, director regional de Amnistía Internacional para Asia. “Estos ataques indiscriminados se cometen sin tener apenas en cuenta las vidas de la población civil, y causan la muerte o heridas a niños y niñas inocentes, así como a madres y padres, lo cual genera un sufrimiento indescriptible entre los familiares sobrevivientes.”

En los tres primeros meses de 2008 murieron al menos 120 civiles en 20 atentados diferentes perpetrados por los talibanes y otros grupos armados, como la organización Hezb-e-Islami del líder Gulbuddin Hekmatyar. En comparación, los 20 primeros ataques suicidas cometidos en 2007 se habían cobrado la vida de 20 civiles.

Estas cifras reflejan el aumento constante de los atentados: en 2007 se tuvo noticia de 160 atentados suicidas y otros 68 intentos frustrados, en comparación con los 123 atentados y 17 conatos que hubo en 2006. Los talibanes han reivindicado la autoría de la mayor parte de los ataques suicidas, aunque en ocasiones han negado haber participado en atentados que ocasionaron un número especialmente elevado de víctimas civiles.

En marzo de 2008, un supuesto portavoz talibán, Zabihullah Mujahid, amenazó, según los informes, con que se cometerían más atentados contra “las fuerzas ocupantes extranjeras y sus esclavos afganos [...] durante este verano” y advirtió que “este año será el más sangriento”.

Población civil en peligro

Los ataques suicidas perpetrados por grupos armados antigubernamentales han ocasionado cada vez más víctimas civiles, ya sea porque éstos atacan de forma deliberada contra objetivos civiles o no militares, como mercados y mezquitas, o porque no pueden distinguir o no hacen la distinción entre civiles y combatientes.

Estos atentados violan las disposiciones del derecho internacional humanitario que prohíben atacar a civiles o lanzar ataques que no discriminen entre los objetivos civiles y los militares o que dañen de manera desproporcionada a la población civil. Toda persona o entidad combatiente en Afganistán está sujeta a lo dispuesto en el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, relativo a los conflictos armados no internacionales, así como a las disposiciones del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, ratificado por Afganistán en 2003.

Los atentados suicidas suponen una particular amenaza a estas disposiciones de protección porque sus autores suelen hacerse pasar por civiles o buscar refugio entre la población civil, por lo que socavan la distinción entre combatientes y no combatientes. Al haber aumentado el incumplimiento de la prohibición jurídica internacional de la “perfidia” (actos de engaño o traición deliberados), también se ha incrementado el riesgo de represalias contra la población civil.

“Con la llegada del buen tiempo, a la población afgana le espera un aumento de los atentados dirigidos contra ella”, declaró Sam Zarifi. “Hasta el momento, este año ha sido el peor para la población civil. Todas las partes implicadas en el conflicto —incluidos Estados Unidos, la OTAN y las fuerzas afganas— tienen el deber, contraído en virtud del derecho internacional, de proteger a la población civil. Deben modificar sus estrategias para alejar los combates de los civiles y de las zonas pobladas.”

Ataques suicidas cometidos en 2008

Entre los atentados suicidas más graves perpetrados hasta la fecha en 2008 por las fuerzas antigubernamentales cabe mencionar los siguientes:

Ataque deliberado contra civiles: El 17 de abril, un hombre se inmoló haciendo estallar una bomba en un concurrido mercado de la provincia de Nimroz, situada en el suroeste de Afganistán. Murieron 23 personas, incluidos dos policías de alto rango, y resultaron heridas otras 35, entre las que había menores y mujeres. No está claro qué grupo es responsable del atentado.

Ataque indiscriminado o desproporcionado: Según los informes, el 13 de marzo murieron al menos seis civiles afganos y como mínimo otros 35 resultaron heridos en un atentado con coche bomba perpetrado, al parecer, contra soldados estadounidenses cerca del aeropuerto de Kabul.

Ataque indiscriminado o desproporcionado: El 18 de febrero se produjo un atentado suicida con coche bomba en Spin Boldak (distrito de la provincia de Kandahar fronterizo con Pakistán) que, al parecer, iba dirigido contra tropas canadienses, y en el que murieron 35 civiles y resultaron heridos otros 27. También sufrieron heridas tres soldados canadienses. Los talibanes reivindicaron la autoría del atentado, pero negaron haber causado la muerte de civiles.

Ataque indiscriminado o desproporcionado: El 17 de febrero, un hombre se inmoló haciendo estallar una bomba cerca de unas 500 personas que veían un combate de perros en Arghandab, en la periferia oeste de la ciudad de Kandahar. Según el gobernador de Kandahar, Asadullah Khalid, murieron casi 70 civiles y decenas resultaron heridos. Los talibanes negaron tener responsabilidad en el atentado, pero altos cargos afganos creen que el grupo pretendía atacar contra el jefe de la fuerza de policía auxiliar de Kandahar, Abdulah Hakim Jan, y contra un líder miliciano opuesto a los talibanes, que también murió en el ataque.

Ataque deliberado contra civiles: El 31 de enero de 2008, un hombre se inmoló en una mezquita de Lashkargah, capital de la provincia de Helmand. Murieron el vicegobernador de la provincia, Haji Pir Mohammad, y otras cinco personas. Además, resultaron heridas 18 personas, entre ellas un menor de cuatro años.

Ataque deliberado contra población civil u objetivos civiles y actos de perfidia: El 14 de enero, combatientes talibanes vestidos con uniformes de las Fuerzas de Seguridad Nacional afganas atacaron el Hotel Serena de Kabul con fuego de rifles y bombas suicidas. Murieron ocho personas y nueve resultaron heridas, tanto afganas como extranjeras. El ministro noruego de Asuntos Exteriores, Jonas Gahr Stoere, que se alojaba en el hotel, salió indemne del atentado.

Todas las partes en el conflicto deben proteger a la población civil

Según la Oficina para la Seguridad de las ONG en Afganistán (ANSO), en los tres primeros meses de 2008 han muerto a resultas del conflicto armado un total de 463 civiles, en comparación con los 264 que perdieron la vida en el mismo periodo de 2007.

Philip Alston, relator especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, visitó Afganistán a principios de mayo. En la declaración inicial que emitió el 15 de mayo afirmó que, en los cuatro primeros meses de 2008, los talibanes y otros grupos armados habían acabado con la vida de 300 civiles y que otros 200 civiles habían muerto durante operaciones militares conjuntas de las fuerzas internacionales y afganas.

Es difícil obtener el número exacto de víctimas civiles en Afganistán. Sin embargo, este documento no pretende informar sobre cifras, sino sobre la tendencia creciente de violaciones sistemáticas contra la población civil cometidas por todas las partes implicadas en el conflicto, tanto las fuerzas internacionales y afganas como los talibanes y otros grupos armados.

Un portavoz de las fuerzas encabezadas por Estados Unidos en Afganistán aseguró que no se mantiene ningún registro completo de los civiles muertos a manos de sus soldados. Sin embargo, observadores independientes, tanto afganos como internacionales, temen que la cifra real de civiles muertos por la acción de las fuerzas internacionales sea bastante más elevada que las que se han dado a conocer. Según un informe emitido por la BBC el 5 de mayo, cargos de la OTAN y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad informaron de que sólo cuatro civiles habían perdido la vida en el periodo mencionado.

El número de víctimas civiles ocasionadas por las fuerzas internacionales ha alimentado un resentimiento persistente entre la población afgana. Tras fallecer en abril, según informes, 33 civiles durante operaciones militares llevadas a cabo por fuerzas afganas e internacionales en la provincia de Nuristan, el presidente de Afganistán Hamid Karzai reiteró una vez más sus llamamientos para que las tropas extranjeras actúen con más cuidado cuando llevan a cabo operaciones militares.

En este contexto, Amnistía Internacional vuelve a recordar a todas las fuerzas armadas que operan en Afganistán que deben esforzarse todo lo posible por distinguir entre la población civil y los combatientes, y que deben hacer todo lo que esté en su mano para no causar daños entre los civiles ni en bienes civiles. Todas las personas que no participen activamente en las hostilidades, sin excepción, deberán ser tratadas con humanidad en todas las circunstancias y estará prohibido someterlas a atentados contra la vida o la integridad corporal, en particular asesinatos, mutilaciones, tratos crueles o tortura, tal como establecen las disposiciones pertinentes de los Convenios de Ginebra y las normas internacionales de los derechos humanos.

Los talibanes y otros grupos armados que actúan en Afganistán deben poner fin inmediatamente a los ataques contra la población y los objetivos civiles, así como a todos los ataques indiscriminados. Los atentados contra civiles, como docentes, estudiantes, autoridades gubernamentales o personal humanitario, deben cesar de inmediato.

“Amnistía Internacional insta a todos los grupos armados a que condenen los atentados cometidos directamente contra la población civil y los ataques indiscriminados, así como todo acto que viole el derecho internacional humanitario y suponga un abuso contra los derechos humanos”, dijo Sam Zarifi. “Tanto los talibanes como otras fuerzas antigubernamentales deben excluir tales ataques y remitir instrucciones a todos sus miembros en las que se prohíban terminantemente tales actos en todas las circunstancias.”

Si desean obtener más información, consulten los informes y declaraciones publicados previamente por Amnistía Internacional:

Afganistán: Los que no son amigos, son enemigos: los abusos de los talibanes contra la población civil (Índice AI: ASA 11/001/2007)

<http://www.amnesty.org/es/library/info/ASA11/001/2007/es>

Afganistán: Aumenta el número de muertos civiles. Todas las partes deben hacer más para proteger a la población civil (Índice AI: ASA 11/006/2007)

<http://www.amnesty.org/es/library/info/ASA11/006/2007/es>

Afganistán: Aumentan los ataques sistemáticos de los talibanes contra la población civil (Índice AI: ASA 11/002/2007)

<http://www.amnesty.org/es/library/info/ASA11/002/2007/es>

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <http://www.amnesty.org/es/for-media/media-contacts>. Para los comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/for-media>. Para documentación general traducida al español consulten <http://www.amnesty.org/es/library>.